

NUEVO CURSO

NUEVOS HORIZONTES

El curso 2005-2006 nos ha de poder servir para dejar de lado la „solidaridad virtual“ y recuperar la „solidaridad real“

El pasado domingo 17 de julio tuvimos una jornada de convivencia muy agradable entre los miembros activos de „Clam per la Dignitat“ en nuestra sede de Sant Just Desvern (Barcelona). Pudimos compartir piscina, conversaciones, mesa y sobremesa. En la sobremesa, y tal como estaba previsto, hicimos una reunión de carácter informal, pero rica de contenido. Entre los 20 miembros reunidos (unos cuantos excusaron su ausencia) hicimos una revisión del curso 2004-2005 y proyectamos nuestros objetivos para el nuevo curso, ya empezado, el 2005-2006.

La revisión se centró principalmente en el proyecto „MaS“ (Madombidzha Special School) y nuestra relación con la contraparte en Makhado en particular y nuestros amigos de Sudáfrica en general. Prácticamente todos coincidimos que esperábamos haber hecho más este curso pasado al respecto; alguno de nosotros hizo servir la palabra „desencanto“ para describir la experiencia posterior al campo de trabajo que llevamos a cabo entre junio y agosto de 2004 en Makhado y la no celebración del campo de trabajo previsto para el verano de 2005. Razones seguro que habrá muchas para constatar este desencanto: la falta de compromiso por nuestra parte, la dificultad de trabajar coordinadamente con la contraparte, la ambición del proyecto y la falta de tiempo y medios para llevarlo a cabo, etc. Sea como fuere decidimos que si bien el proyecto „MaS“ -que de los seis edificios previstos para la construcción sólo dos se han construido faltando

editorial

algunos acabados en los mismos, pero que ya son operativos- lo dejábamos en un segundo plano (¡ojalá podamos conseguir dinero para acabar los dos edificios en cuestión!), nuestra relación con nuestros amigos sudafricanos continúa adelante, especialmente a través del boletín y de la posibilidad de dar alguna beca de estudio. También estamos dispuestos a trabajar conjuntamente los murales de la capilla de Rathidili y a hacer los planos de la iglesia de Madombidzha si así se nos indica. No descartamos organizar un campo de trabajo para el verano de 2006.

En cualquier caso todos coincidimos que para tener vida en la ONG no podemos centrarnos sólo en un proyecto, además alejado en la distancia unos cuantos miles de kilómetros. Así pues hemos decidido que el curso 2005-2006 nos ha de poder servir para dejar de lado la „solidaridad virtual“ y recuperar la „solidaridad real“ a través de nuestra humilde participación en proyectos sociales, culturales o religiosos que se lleven a cabo en nuestro entorno inmediato. No se trata de un hacer sin más, sino de un hacer compartiendo. En la reunión destacamos que si queremos ser coherentes con la inspiración cristiana de nuestra ONG, tanto la unidad como la amistad de los miembros de „Clam per la Dignitat“ deberían ser rasgos que nos identificasen como grupo. También propusimos buscar espacios para la formación, la sensibilización y la convivencia.

Como ONG no descartamos participar en proyectos de desarrollo en otros lugares del mundo (Colombia o Perú, por ejemplo), pero para que ello se lleve a cabo, hay que ir despacio y con buena letra. Dios dirá.

El Consejo

PERFORAR LA BANALIDAD

No hay ninguna esfera de la vida social que permanezca ajena al colonialismo de lo banal, ni siquiera la esfera intelectual

Algunos analistas de la cultura occidental coinciden en caracterizar nuestra sociedad como banal, como un mundo presidido por la banalidad. La tesis parece dar en el clavo, porque, a nuestro juicio, lo banal no sólo está omnipresente en el ámbito audiovisual, sino también en el ámbito educativo, cultural, religioso y político. En sentido estricto, no hay ninguna esfera de la vida social que permanezca ajena al colonialismo de lo banal, ni siquiera la esfera intelectual. También el intelectual tiene que hacer sus guiños a lo banal para poder sobrevivir y no perder el contacto con la realidad.

No resulta fácil caracterizar en qué consiste lo banal, pero, de entrada, se puede definir como lo que se opone a la seriedad, a la gravedad. Lo banal se identifica con lo divertido, con lo superficial. Da la impresión que un producto que se presente socialmente con la etiqueta de la seriedad tiene poco mercado, mientras que cuando un producto se presenta dentro de los márgenes de la banalidad, de lo divertido, de lo ingenioso, tiene amplia recepción. Un alumno me decía el otro día que el existencialismo es muy aburrido porque sus núcleos temáticos son muy graves y serios: la angustia, el sentido, la existencia, la muerte, la situación límite, el drama de la libertad, todo ello le resultaba insoportablemente bochornoso. El citado alumno me sugería que los filósofos no conectan con el mundo, porque se lo toman demasiado en serio y hay que tomárselo más a la ligera. Lo serio no vende.

El imperialismo de lo banal no sólo vale para los productos cuyo fin es divertir, entretener o simplemente liberar al consumidor de sus pesares, sino también de productos políticos, educativos y religiosos. Eso explica porque la banalidad también se impone en el ámbito político y, de hecho, el político que aspira a tener un determinado horizonte de recepción tiene que hacer constantes concesiones a lo banal, pero también debe hacerlo el creador cultural y hasta el referente religioso. Da la impresión, pues, que la seriedad no vende, que no está de moda, que lo grave nos horroriza y que deseamos el consumo de productos más ligeros o, para decirlo con el lenguaje actual, más light.

A menudo, en el ámbito „sagrado“ del saber, la universidad, se enjuicia positivamente la labor de un profesor porque, simplemente, es divertido, hace reír a sus alumnos, explica anécdotas curiosas y entretiene a los futuros líderes sociales. En un contexto de esta naturaleza, Edmund Husserl o Martin Heidegger pasarían completamente desapercibidos, porque la dureza del pensar y la sobriedad en la exposición eran algunas de sus características más llamativas cuando desarrollaban el papel de Herr Professor. La broma, el exabrupto, la boutade más o menos oportunista vende y es deseada como agua de mayo.

pensamientos

En los medios de comunicación audiovisual se multiplican un tipo de figuras cuyo rol consiste, fundamentalmente, en distraer, en entretener, en combatir la caída en el tedio, en el aburrimiento. Algunos de ellos se convierten en arquetipos sociales y se les invita a presentar libros o a inaugurar librerías. Actúan como ganchos sociales y su presencia garantiza éxito seguro. Si uno de esos sujetos es invitado a la universidad, el paraninfo rebosa de alumnos y curiosos. Si invitáramos, en cambio, al mismísimo Platón o a Arthur Schopenhauer, deberíamos obligar a los alumnos a que acudieran. En el ámbito libresco, se multiplican productos literarios, filosóficos, psicológicos cuyo fin es el cultivo de la banalidad, de la estupidez. Éxitos editoriales carentes de valor literario que jamás adquirirán la categoría de clásicos, pero que venden... y, mientras tanto, los clásicos agonizan unas estanterías más arriba.

Sociedad banal, sociedad hastiada que necesita bufones virtuales para evadirse, para olvidarse de la lucha cotidiana. Estas figuras juegan, en el fondo, un papel terapéutico, catártico, pues nos liberan de la ardua tarea de pensar, de reflexionar sobre cómo vivimos y qué esperamos. Acertó Bourdieu cuando dijo que estamos instalados ya en la era del postpensamiento.

Tampoco los periódicos calificados de serios no escapan al colonialismo de la banalidad y tienen que hacer concesiones a la galería. Tienen que llenar páginas con las desventuras amorosas del famoso de turno, porque el lector necesita vivir vidas ajenas. Las declaraciones de un sujeto completamente irrelevante desde el punto de vista cultural, social o político, pero que, por extrañas razones, es muy requerido, ocupan un espacio de papel carísimo. Da pena ver como determinados políticos tienen que jugar al juego de la banalidad y hacer unas muecas y piruetas infantiles que no les incomodan, pero que deben hacer para mantener los niveles de popularidad a que aspiran.

Lo serio se ridiculiza, se despacha con una broma. Lo grave se oculta tras las cortinas de la banalidad. No queda bien ponerse muy grave en una discusión, tampoco es necesario argumentar con pasión, parece algo trasnochado esto de defender convicciones, ideas, creencias u opciones espirituales. Todo entra en el formato del juego, del show, del pasatiempo.

Y, sin embargo, el imperio de la banalidad no es invulnerable. Cuando vivimos determinadas experiencias en propia carne, se nos abren los ojos y vemos con una extraña claridad aquello que habitualmente habíamos ocultado. No hay lugar para la banalidad en las salas de urgencias, en los pasillos de las cárceles, en los centros psiquiátricos o en los tanatorios. En determinados lugares, se perfora la banalidad e irrumpe lo serio, la dimensión ignorada de la vida que es mucho más real que la otra, pero que nos empecinamos en ocultarla.

Francesc Torralba Roselló

(publicado en ForumLibertas el 28/10/04; con permiso del autor)

XX JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

No es incompatible; ¡se puede ser joven y moderno y seguir a Cristo!

El pasado mes de agosto tuvo lugar, en Colonia (Alemania), la XX Jornada Mundial de la Juventud. Un encuentro del Santo Padre con los jóvenes, que tiene lugar cada dos o tres años en alguna ciudad del mundo y que inició en 1986, en la plaza de San Pedro de Roma, el recientemente fallecido, Juan Pablo II.

El objetivo principal de estas jornadas es el de fundamentar nuestras vidas en Cristo y además se persigue una experiencia de unión de los jóvenes con el papa y la Iglesia, el sentirse parte activa e imprescindible de ella; una unión o un sentimiento de fraternidad con el resto de jóvenes del mundo; una interpelación directa y profunda al corazón de cada uno de los asistentes...

En cada ocasión el Papa escoge un tema sobre el que se centrará la jornada y sobre el que se trabajará, para lograr todos estos objetivos.

Este pasado agosto, el lema era: „Hemos venido a adorarte“, partíamos hacia Colonia un grupo de cinco personas. La mayoría, habíamos asistido en ocasiones anteriores a estos encuentros y de ellos habíamos vuelto a casa muy, muy contentos.

Una vez allí, acogidos y alojados en casa de un amigo, nos decidimos a dar un paseo por la ciudad, que ya estaba invadida por miles de jóvenes peregrinos. En las calles de Colonia todo eran mochilas, autocares, banderas de todas partes del mundo, gente cantando, gente rezando... Y es que las Jornadas duran una semana entera, de lunes a domingo, dónde van teniendo lugar diferentes encuentros, charlas... para trabajar el tema central (como explicábamos un poco más arriba) y es el fin de semana, cuando acude el Papa para el encuentro con los jóvenes. A esto básicamente es a lo llegamos nosotros así que al día siguiente, una vez preparadas nuestras mochilas con lo indispensable pero lo necesario para pasar una noche a la intemperie, nos dirigimos hacia Marienfeld („Campo de María“), una explanada enorme donde estaba ubicado el escenario para el encuentro, a la que nos costó llegar varias horas entre metros, trenes, autobuses y caminatas. La organización había dividido el espacio por zonas y cada uno, según nuestra credencial, teníamos asignado un lugar que, ciertamente, no fue respetado por todos porque, además de que el número de asistentes superó, con creces, al número de participantes esperados (de unos 80.000 que creían a unos 800.000 que fuimos!!!), a todos nos gusta ver las cosas desde lo más cercano posible. Así fue, nos hicimos un huequecito, que finalmente nos

experiencias

permitió dormir estirados, entre dos grupos de jóvenes alemanes y frente a una gigante pantalla que nos permitió seguir más de cerca todo el acto.

La llegada del Papa Benedicto XVI, que era también especial pues era su primer encuentro internacional con nosotros, los jóvenes, fue, como con el Papa Juan Pablo II, emocionante. Las banderas empezaron a ondear, todos nos pusimos en pie y levantamos las manos intentando saludar al Santo Padre. Él, a la vista muy emocionado también aunque quizás un poco más tímido, nos respondió sonriendo y con los brazos en alto. En todo momento: entre las actuaciones programadas y el mensaje del Papa y durante la Misa del día siguiente, se fueron sucediendo aplausos, cantos, sacudidas de banderas... Se respiraba un ambiente difícil de explicar, muy, muy especial. ¿Cómo definir el encontrarte rodeada de casi un millón de jóvenes plétóricos, de todo el mundo, que se han desplazado por una causa -todos la misma- que es la de querer tener a Jesús como ejemplo y guía de nuestras vidas?

De sus discursos, tanto el del primer día como el del segundo, no pudimos entender muchas cosas debido al idioma pero hemos tenido ocasión de leerlos posteriormente, ya traducidos, y no tienen desperdicio: una catequesis continua de cómo llegar a estar cada día más cerca de Jesús y es que, tal como se dijo, „no es incompatible; ¡se puede ser joven y moderno y seguir a Cristo!“

En fin, de Colonia nos volvimos tal como esperábamos, muy contentos! Son muchas anécdotas y muchas experiencias concentradas en muy poco tiempo, que habrá que ir recordando e ir sacando de ellas nuevos propósitos para materializar, día a día, el objetivo principal de estas Jornadas Mundiales de la Juventud.

Irma Fañanás
Laura García-Faría



comunicaciones

- El pasado 17 de julio tuvo lugar en Sant Just Desvern (Barcelona) un encuentro de convivencia de los miembros de „Clam per la Dignitat“ muy dinámico y fecundo (ver editorial).
- Nuestro buen amigo Pau Vidal, arquitecto y miembro de la Compañía de Jesús –jesuitas- en período de formación, se encuentra en Liberia desde el 5 de julio, en el centro internacional de refugiados que los jesuitas gestionan (JRS, Jesuit Refugee Service), y que tiene cuatro puntos de presencia en el país. Su estancia está prevista para dos años. ¡Mucho ánimo en esta nueva etapa!
- El pasado sábado 30 de julio nació Laura Layola Benet, segundo hijo de Ceci y Aleix. ¡Laura, bienvenida a este mundo... y a „Clam per la Dignitat“!
- Javier Julve ha acabado su diseño de la base de datos on line de „Clam per la Dignitat“. Está previsto que en octubre presente el proyecto en la facultad de Informática de la Universidad Ramon Llull de Barcelona. Tanto a él como a su profesor, Xavier Canaleta, ¡muchas gracias!
- El sábado 16 de julio nuestros amigos Núria Albareda y Guillem Polinyà contrajeron matrimonio en Barcelona: ¡muchas felicidades!
- Diego Carrillo y su mujer María Nadeu, amigos de „Clam per la Dignitat“, parten a finales de setiembre para Marruecos, donde permanecerán en principio dos años. María lleva idea de mejorar su árabe y Diego de colaborar en lo que pueda como arquitecto.
- Del 15 al 21 de agosto se ha celebrado en Colonia (Alemania) el encuentro internacional de jóvenes de la iglesia católica que bianualmente convoca el Santo Padre. Algunos miembros de „Clam per la Dignitat“ han asistido a dicho encuentro (ver experiencias).
- El 25 de agosto se reunió el Consejo de „Clam per la Dignitat“ en Sant Just. Se volverá a reunir el domingo 13 de noviembre a las 11:00 h en Barcelona.
- La II Asamblea de „Clam per la Dignitat“ se celebrará el domingo 16 de octubre en Barcelona (de 17:00 h a 20:00 h, aproximadamente). ¡Todos los socios y amigos de „Clam per la Dignitat“ estáis convocados!
- Se recuerda a los socios de „Clam per la Dignitat“ que durante el mes de octubre se cobrarán las cuotas anuales.
- Nuestros amigos alemanes Andreas y Annette Simon recaudaron el sábado 16 de julio 235 Euros para el proyecto MaS-Sudáfrica de „Claim for Dignity e.V.“ en el transcurso la celebración litúrgica que se llevó a cabo con motivo de la fiesta de verano de la comunidad cristiana donde viven en Guggenhausen (Alemania): ¡muchas gracias!
- La Asamblea anual de „Claim for Dignity e.V.“ se celebrará el próximo 3 de octubre en Neuenhaus / Aichtal, en casa de la familia Schliep.

Edita Clam per la Dignitat

Depósito legal: B-21.860-2004

C/ Major 49

08960 Sant Just Desvern

Barcelona

Tel. y fax: (+34) 932 172 112

Registro Asoc. Generalitat:

Núm. 27.209, sec. 1a de Barcelona

NIF: G-63.112.189

C/c: 3025-0004-33-1433212631

clamdignitat@clamdignitat.org

www.clamdignitat.org

claimfordignity@claimfordignity.org

www.claimfordignity.org

Claim for Dignity e.V.

eingetragener gemeinnütziger Verein

Konrad-Adenauer-Str. 50/42

72072 Tübingen

Tel. u. Fax. (+49) 7071 / 94 24 03

Kontonummer 7354948

KSK Esslingen BLZ 61150020

Vereinsregister Nr. 1458

Amtsgericht Tübingen
